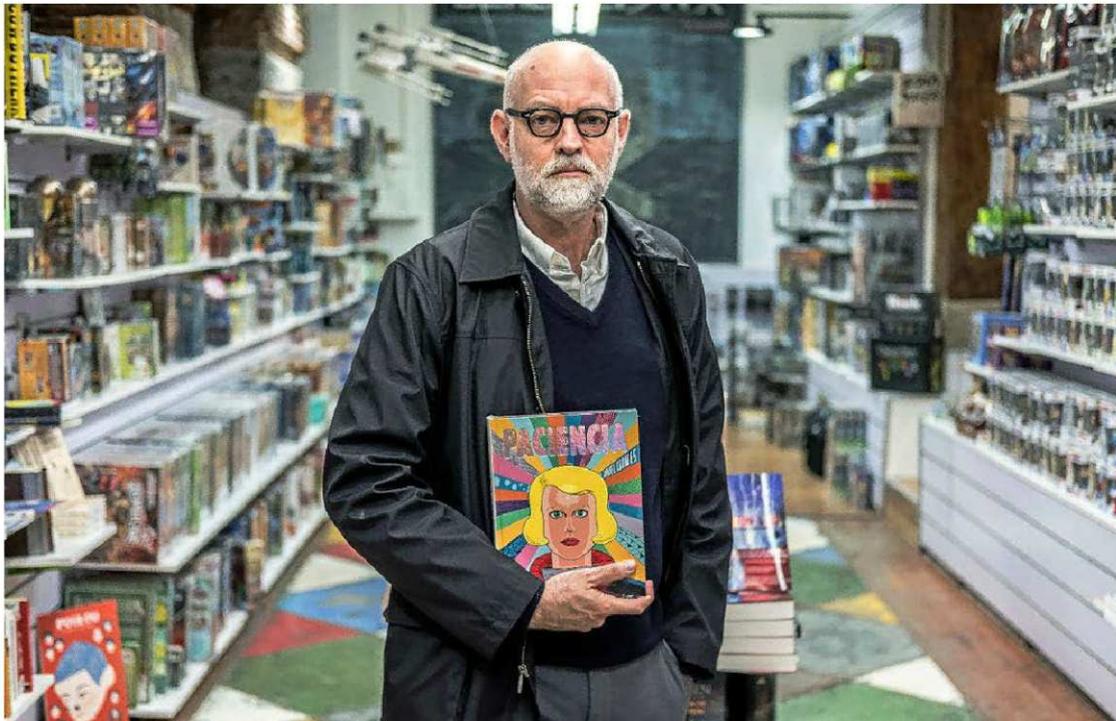


**Horror y risas** El historietista Daniel Clowes (Chicago, 1961), fotografiado ayer en la librería Generación X de Madrid.

/ OLMO CALVO



«Una vez, estaba yo en una tienda de cómics y vi un tipo que cogía uno mío de la estantería. Uno no muy largo, de 30 páginas, en el que había estado trabajando seis meses. Había una cola muy larga en las cajas y cuando le llegó el turno de pagarlo, el tipo ya se lo había leído. Medio año trabajando hasta las cuatro de la mañana. Pero bueno, el tipo podía haber vuelto a dejar el cómic en la estantería y no lo hizo». La vida es cabrona y Daniel Clowes (Chicago, 1961) se la toma con humor. Tanto, que a veces puede resultar incómodo reírse con él.

Autor de cómics tan importantes como *Ghost World*, *Como un guante de seda forjado en hierro* y *Wilson*, Clowes ha estado de visita en España (el Salón del Cómic de Barcelona, primero, y Madrid, después) para encontrarse con esos fans fascinados por su universo tan *malrollero* como divertido. También para presentar la reedición de

**Daniel Clowes. Autor de cómics tan importantes como 'Ghost world' y 'Wilson', el historietista presenta la reedición de su última novela gráfica, 'Paciencia', antes de encontrarse con sus fans en el Espacio Fundación Telefónica**

## “TRUMP ES UN ARTISTA, MALIGNO, PERO UN ARTISTA”

POR DARÍO PRIETO MADRID

su última novela gráfica, *Paciencia* (publicada en España por Fulgencio Pimentel en 2016), y charlar sobre su obra en el Espacio Fundación Telefónica (ayer por la tarde).

Su idea del cómic —lo saben bien quienes le siguen— es pasárselo bien

con el absurdo del mundo. Y, con ello, tratar de ordenarlo de alguna forma. «Muchos historietistas dibujan una versión del mundo en la que le gustarían vivir: los coches que les encantan, la ropa que les chifla, los edificios Art Decó... Todo es guay», enumera.

«Durante un tiempo yo también pensé de ese modo, creía que debería crear una visión de este tipo y tal vez la gente pensase: 'Hey, hagamos del mundo un lugar así'. Pero luego pensé que eso significaría no ver el horror real. Por otra parte, me gusta dibujar vagabundos vomitando en las esquinas y charcos de pis en las calles». Porque son cosas que están ahí. «Y también porque lo más deprimente y repugnante siempre me ha parecido lo más entretenido. Hay un cierto humor negro en todo», dice, «y eso me hace reír». Y se ríe.

«Creo que, de alguna forma, mis cómics tratan de poner algo de orden en el mundo. Un orden que no encuentro en la realidad», apunta Clowes. «Como una estructura narrativa, con un arco dramático y cosas así, en la que uno se puede sentir seguro. Como si hubiese una historia de verdad en este vacío caótico».

Por muy surrealista que sea el argumento de *Como*

*un guante de seda forjado en hierro*, por muchos viajes en el tiempo que se haga el protagonista de *Paciencia*, hay algo extrañamente familiar y hasta reconfortante en medio de todo el desasosiego. Porque Clowes, igual que Robert Crumb o Chris Ware, nos pone delante de nuestras narices la peor parte de nosotros. Y no es un «nosotros» hablando de los humanos en general, sino usted y yo, y su hermano y su amigo muerto.

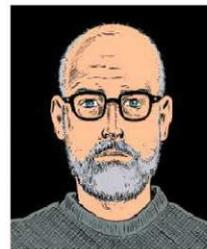
«Si hiciese un cómic autobiográfico, me sentiría muy incómodo hablando de mí. Pero como son cosas que están dentro de todos, puedo centrarme en una parte, exagerarla, hacer bromas o mostrar el final de todo, que nunca es bueno», explica el dibujante. «Creo que ése es el motor que me empuja a seguir haciendo lo que hago».

Lo cual lleva a uno de los terrenos más interesantes (y movidos) del arte de las viñetas: la

contraposición de realidad frente a verdad: «Nunca miro fotografías cuando dibujo. No me interesa la precisión. Me interesa la visión que tenemos cuando soñamos. En un sueño, todo parece real y hasta realista, incluso cuando suceden cosas muy locas y cuando despiertas nada tiene ningún sentido. Pero las emociones que sentimos mientras dormimos son de verdad».

Lo cual le lleva a enfrentarse con el prosaico acontecer diario. «No quiero saber lo que Donald Trump acaba de tuitear, no me lo cuentes. Pero, supongo que, como artista, quiero ver todo». Aunque con el actual presidente de EEUU las cosas son más extrañas aún que en sus historietas. «Mi respuesta natural a algo así es dar pequeños toques a la gente y exagerar, como si el horror estuviese un poco por delante de lo que estamos acostumbrados. Así sucedió en mis cómics de la época George W. Bush. No abiertamente, sino en el subtexto», recuerda.

«Pero con Trump...», prosigue, para detenerse inmediatamente. «Creo que él ha exagerado tanto todo y ha llevado al límite tantas cosas que... En cierto modo, es un artista. Maligno, pero un artista», se plantea, y luego se explica: «Ha moldeado la realidad a su horrible manera, y nuestra respuesta ha de ser factual. No dejar arrastrarnos por el pensamiento mágico, sino mantener la mente clara y ser racionales. Lo cual es un lugar complicado para un creador. Pero tenemos que ver cómo nos las apañamos».



**Autorretrato de Daniel Clowes.** EDIT. FULGENCIO PIMENTEL